

Compromiso para la erradicación del hambre por líderes interreligiosos

21 de septiembre de 2015

Una gran diversidad de líderes religiosos de la nación nos hemos reunido en la víspera de la llegada del Papa Francisco a los Estados Unidos, con el propósito de comprometernos a estimular a nuestras comunidades de fe a trabajar hacia la erradicación del hambre para el año 2030 y, a ese propósito, por un cambio en las prioridades nacionales de los Estados Unidos.

Nos sentimos profundamente complacidos en darle la bienvenida al Papa Francisco a los Estados Unidos. El Papa ha urgido repetidamente a la gente alrededor del mundo a tratar con los problemas que contribuyen a la persistencia del hambre y la pobreza. Él nos ha llamado a orar y a trabajar para erradicar el hambre. Confiamos en que él le haga un llamado a nuestra nación para erradicar el hambre en nuestros medios y para apoyar los esfuerzos globales con el propósito de vencer el hambre.

Las comunidades de fe de los Estados Unidos están profundamente comprometidas con muchos hermanos y hermanas que se enfrentan al hambre y a la pobreza, y cada vez nos hemos involucrado más en urgir a los líderes electos de nuestra nación a poner de su parte—defendiendo, por ejemplo, a las personas con bajos ingresos en el debate sobre el presupuesto nacional. Nuestra experiencia, en lo referente a la misericordia y la compasión de Dios para todo el mundo, nos mueve a involucrarnos en la obra de Dios para vencer el hambre y la miseria a la que se enfrentan los seres humanos, y nuestras tradiciones sagradas incluyen una visión de un mundo transformado.

Estamos convencidos de que Dios ha ungido este tiempo como uno especial para la acción. El mundo, en general, ha realizado un progreso sin precedente en lo que respecta a la lucha contra el hambre, la pobreza y las enfermedades. Debido a ello, sabemos que es posible llegar aun más lejos—y tal vez hasta erradicar—el hambre y la pobreza extrema.

Las naciones del mundo se están reuniendo esta semana en las Naciones Unidas para comprometerse con los objetivos de desarrollo sostenible a nivel mundial, los cuales colocan su enfoque en la erradicación del hambre y la pobreza para el año 2030. Vemos movimientos de cambio, alrededor del mundo y aun en nuestro propio país, y organizaciones populares se están organizando para tratar con la pobreza y la injusticia. El Papa Francisco le estará hablando a las Naciones Unidas, a una sesión del pleno del Congreso de los Estados Unidos, y a la gente de esta nación. Él ha proclamado, de manera consistente, el amor de Dios hacia todo el mundo, incluyendo a quienes enfrentan el hambre y la pobreza.

En vista de estos importantes eventos, nos reunimos con el propósito de reflexionar, desde nuestras propias perspectivas, en lo referente al hambre y la pobreza, y a comprometernos públicamente—como líderes de todo el espectro religioso—a colaborar en la erradicación del hambre para el año 2030.

La erradicación el hambre requerirá la acción de todos los sectores de la sociedad y de todas las naciones del mundo. Sin embargo, un cambio en las prioridades nacionales de los Estados Unidos es algo crucial para la erradicación del hambre en nuestro país e internacionalmente. Las personas de buena voluntad pueden disentir en cuanto a estrategias políticas. Sin embargo, la erradicación del hambre para el año 2030 parece algo improbable a menos que logremos un cambio en las prioridades nacionales de los Estados Unidos para el año 2017, con el propósito de que nuestro gobierno ayude a encaminar, no solamente a nuestra nación sino también al mundo, hacia la erradicación del hambre.

Este tiempo especial en nuestra nación podría abrir muchos corazones hacia Dios y hacia los propósitos amorosos de Dios para el mundo. Es por eso que como líderes de muchas de las diversas comunidades de fe de esta nación nos hemos reunido en la capital de la nación hoy. Oramos para que nuestro testimonio colectivo ayude a convertir este momento en un punto de inflexión en la historia de nuestra nación y del mundo.